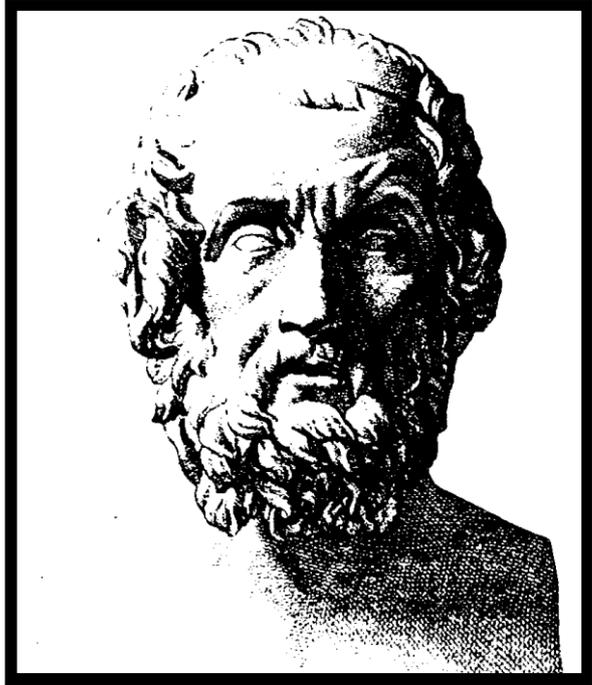


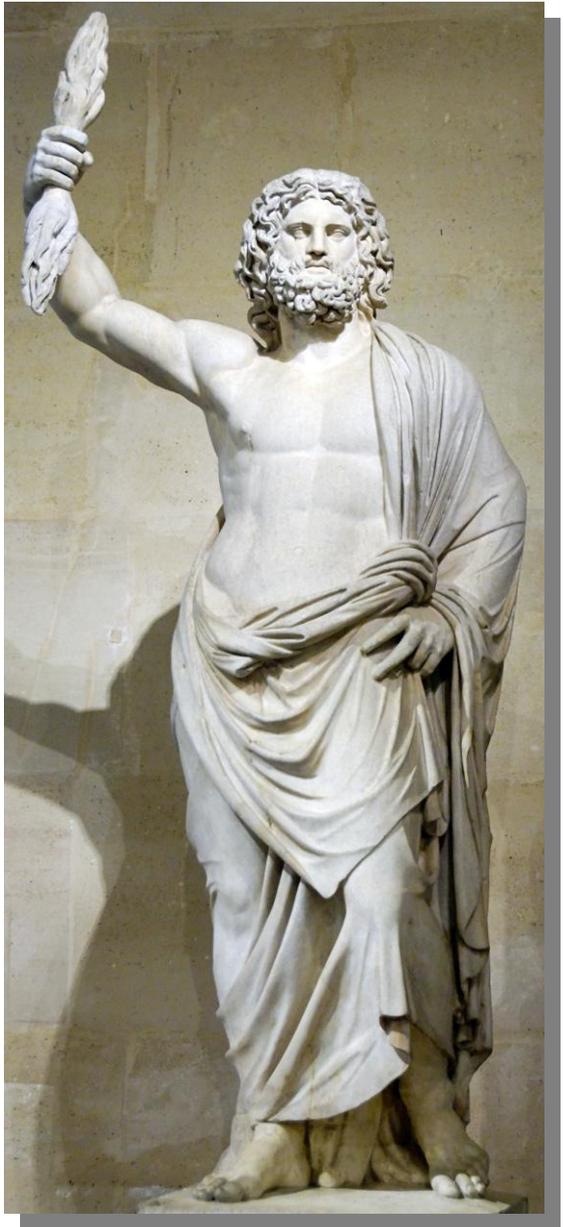
DIONY SCANDELA



**LOS DEMONIOS
DEL OLIMPO**



LA APOTEOSIS DE HOMERO (1827).
Jean-Auguste Dominique Ingres



ZEUS DE ESMIRNA-
Museo de Louvre



**Sitio Arqueológico de
Kourion. CHIPRE**

PRIMERA PARTE

Personajes:

***Fernando Fuentes:** Periodista venezolano del diario “El Nacional”. Escritor de relatos de misterio.

***Héctor Avalos:** Profesor de Historia de la Universidad Autónoma de México. Doctor en Historia Mesoamericana

***Nigel Silverman:** Doctor en Historia Greorromana y aficionado a las películas de genero péplum

***Marta Ruiseñol:** Licenciada en Literatura Griega de la Universidad de Madrid.

***El asesino:** Mercenario al servicio de la Sociedad H, posible ex-integrante de una organización guerrillera nicaragüense

***Arturo Salazar:** Académico mexicano. Doctor en Historia y principal orador de la conferencia.

***Karl Von Ouschtraitz:** Profesor de Historia de la Universidad de Berlín. Arqueólogo y experto en el tema de la “Cuestión Homérica”

EL ASESINO

No recuerdo cuando fue la última vez que mate a una persona. La sensación era neutral, fría y metálica al principio, después se volvía heroica y fascinante. De todos los encargos que había realizado, este era el más extraño; la paga era buena. Nunca en mi vida había recibido tanto dinero...Tengo la sensación de que va ser divertido. Matar a todas esas personas con espadas, flechas y lanzas, como en esas películas antiguas que duran tres horas...Si el maldito viejo no paga la segunda parte, lo mato también. Por ahora la vista es magnífica desde aquí de mi habitación. La Luna parece guiñarme un ojo desde el vasto cielo, oigo las olas que golpean con fuerza las rocas ¡Carajo, me encanta Chipre!

Tengo que avisarles a los demás. Están muy concentrados viendo alguna película porno, embriagándose o durmiendo. Bueno, si me asignaron este trabajo es porque confían en mi capacidad de líder; por nada me salí de aquella misión en Nicaragua. Si aquel agente gringo me iba pagar con droga, estos de aquí lo harán con euros (o dólares). Mientras hago unos abdominales, tocan la puerta de mi habitación. Estoy en toalla, al llegar al sitio no sin antes echar una mirada al espejo que está cerca: soy un maldito dios griego. Tocan la puerta otra vez. Son ellos. Ella luce sexualmente explosiva. Él, un imbécil con el cerebro seco y toneladas de maquillaje en la cara. Lo detesto. Ella me sonríe. Me entrega el sobre:

-Haz lo tuyo. Honor y Victoria desde el Olimpo

ARTURO SALAZAR

Me jure a mí mismo que dejaría el cigarrillo pero ha sido prácticamente imposible. Hoy más que nunca mantengo el vicio de fumarme casi dos cajas diarias. Lejos de perder las ganas de seguir fumando, más cercanas están las ganas de regresarme a México; y es que no sentía la más mínima sensación de optimismo en aquella isla. Chipre: una cálida tortilla de tierra mitad antigua mitad moderna. Habitantes que parecen árabes pero se enorgullecen de ser descendientes de la Grecia clásica; monasterios ortodoxos, mezquitas, ruinas, estatuas, templos antiguos, excavaciones arqueológicas, magnates griegos.etc por alguna razón nuestros superiores eligieron este lugar para que se dictase la Conferencia Anual de Historia, patrocinada (entre otras organizaciones) por la UNESCO. Chipre cuenta con una historia propia, algo singular. Fue el primer sitio donde hubo una nación convertida al cristianismo, gracias al apóstol Pablo de Tarso y su amigo Bernabé. En la época de las Cruzadas, el rey inglés Ricardo Corazón de León la conquistó y se proclamó asimismo dueño de aquel pedacito de tierra; la influencia musulmana no ha sido poco, turcos se han peleado por el control de la isla. Desde 1974 la isla se llama República Turca de Chipre. En épocas pasadas fue sometida por los asirios, los egipcios e incluso Alejandro Magno le arrebató la isla a los feroces persas que morían por hacerse con aquello. Pero en el 57 d.C cayó en manos de los otomanos. Eso es la historia, un círculo de egoísmo y materialismo originado por las rivalidades humanas. Y es que es así, no

sé si fue Marx o Engels quienes dijeron que la violencia es la partera de la historia. Vaya que tuvieron razón.

Mientras saco el segundo cigarrillo de la mañana y sorbo un poco de café decido leer los periódicos que están en la mesita del frente. Estoy en el hall del Hotel Elysium. Un suntuoso palacio algo lujoso para varios profesores de Historia; hace mucho calor. Desde donde estoy veo el hermoso jardín con palmeras. Al menos veinte personas se bañaban en la piscina oval de afuera. Eran simples turistas. Entre el material impreso veo unos cuantos periódicos en griego, turco, el *Times*, el *The New York Times*, *Diario El País* de España. No veía periódicos latinoamericanos. Nada de diarios mexicanos o de otro país. Como siempre la influencia del Tío Sam fue más fuerte en todos los ámbitos. Lance dos bocanadas de humo, bebí otro sorbo de café y cogí un periódico. El *Times*. El titular hablaba de un extraño asesinato en el Templo de Kourion, en una región montañosa y árida de Chipre. El hecho fue ayer 1 de Julio de 1990, en horas de la noche; tal parece que varios agricultores cercanos a la región fueron despertados por fuertes gritos a medianoche. Las autoridades hallaron a un hombre calcinado, atado a una de las columnas del templo de Apolo; junto a él habían una cratera, varias lanzas y una cabra degollada. Horrible. Tal como se hacían los sacrificios al Oráculo de Delfos en la Antigua Grecia; la noticia estaba en todos los periódicos presentes; no se supo nada de los asesinos, los responsables de tan atroz crimen. Doy otro sorbo a mi café mientras oigo un silbido cercano. Miro a un hombre de piel morena y rostro fino. Alto y con una cámara colgando del cuello. Era el venezolano Fernando Fuentes, acompañado por mi paisano Héctor

Avalos; grandes amigos míos. Iban quizás a ordenar algo para comer. Rápidamente les hice una seña para ver si sabían algo del asesinato: señale el periódico. Fernando me hizo un gesto afirmativo. Héctor también. Me sorprendió verlos sobrios pues eran unos tomadores de primera

Era obvio. Todos sabían. Lo peor de ver algo así en primera plana es que tenía que ver con el tema de ese año: la Grecia clásica, Homero y esas cosas. Vi al excéntrico, Nigel Silverman, profesor gringo sentarse junto a la piscina mientras tomaba un refresco. Por alguna razón desconocida nunca me agrado ese sujeto. Sigo revisando el periódico y me acuerdo que debo corregir mis apuntes: esa noche debía aperturar la Conferencia Anual de Historia. Que gran chingada; debía salir perfecto todo. Recuerdo haber perdido el hilo durante una clase en la UNAM (mi casa universitaria), fue horrible. Gracias a Dios saque fuerzas de quien sabe dónde. Hojeo el *Times* luego el *Diario El País*. Sentí que alguien colocó una mano liviana y delicada en mi hombro izquierdo ¿quién podría ser? Volteo para encontrarme con una despampanante rubia en traje de baño; la mujer era sensualmente atractiva. Traía lentes de sol y un hermoso sombrero que combinaba con su traje de baño fucsia. La rubia estaba en tacones, me hablo en un defectuoso español que delataba su nacionalidad:

-¿Me permite un periódico, señor? Quiero ver lo que paso anoche-me hablo en un tono era tan sensual, tan cargado de erotismo

-Si señorita...Tenga...Ahí, hay varios.-Respondí mientras contemplaba su escote con cara de idiota.

La mujer me sonrió y tomo los periódicos. Me dijo que si podía sentarse junto a mí; yo eche un vistazo al espacio que había. Eran cuatro amplios muebles color mármol dispuestos alrededor de un florero. Le dije que sí. Soy soltero con cuarenta años. Cruzamos palabras sobre trivialidades como el clima, las comodidades del hotel y la excelente comida. Dijo que andaba en compañía de un grupo teatral, que iban a representar varias tragedias griegas en puntos clave de Chipre.

-Mi esposo y yo escribimos también guiones. No gusta el teatro. Recibimos financiación de varios filántropos, amantes del arte. Ah, ahí vienen algunos de mis chicos-la mujer señalo hacia la recepción donde un aproximado de quince hombres vestidos con trajes casuales, mostraban unas maletas a la recepcionista. Cada uno debía tener como cuatro maletas; más atrás venían dos con lo que pareció ser cascos al estilo romano o griego. También lanzas. Algo inusual para el teatro, como si fueran a presentar la *Eneida* o la *Ilíada*. Uno de ellos le hizo una seña obscena a la mujer y esta le devolvió una sonrisa:

-Esos son mis chicos. Nos encanta jugar, hacernos bromas...Pero cuénteme sobre usted. Tengo entendido que se dictara una conferencia hoy sobre Homero ¿No? Debe estar emocionado

-Si...Francamente no estoy muy preparado. Son más de veinte personas. Eruditos del mundo antiguo y pues...la